

Presentación

Sobre la descripción

Daniel Lesmes y Sabine Guermouche (coords.)

Describir una imagen no es explicarla, pero sí implicarse en ella. En este sentido, Ludwig Wittgenstein no exageraba al afirmar que “el modo más exacto de la descripción es mediante sensaciones en el estómago”. Tras él, otros autores han explorado ese ámbito en el que la descripción –ni siquiera cuando se acomete con la sola escritura– no es una simple cuestión de vocabulario. Por el contrario, al describir tal vez tenga lugar ese tipo de análisis que Hubert Damisch caracterizaba por no pretender tomar la palabra, sino, precisamente, por cederla a favor de lo que el lenguaje podría tener de visual. Para Louis Marin, lo que se describe no sería exactamente el objeto sino “*el deseo de ver* del lector en y a través del texto que lee sobre el cuadro”. Para Didi-Huberman, en fin, su más alta aspiración consistiría en “hacer que esta descripción se convierta en *escritura*”.

Tal vez no haya mejor asunto que este de la descripción para una publicación como *Escritura e imagen*. Si de ahí parten muchas de las cuestiones que más han interesado a esta revista, también merece la pena destacar desde ahora que el conjunto de textos que hemos escogido, y muy particularmente las traducciones que os proponemos, dan cuenta de la vocación interdisciplinar y las derivas de una estética que se deja acariciar por la tradición que portan consigo estos tres autores. Y es que lo que aquí ofrecemos es fruto de una *íntima* colaboración con el Centre d’Histoire et de Théorie des Arts (CEHTA) del que ellos han formado parte, y que ha resultado ser un privilegiado laboratorio para algunas de las iniciativas más influyentes en los estudios sobre imágenes artísticas en las últimas décadas.

Muchas veces ocurre que las imágenes se desvanecen a medida que uno avanza en su descripción. Por eso advertía Sigmund Freud que “cuando se traspone la visión en palabras todo sucede como si se estuviera llevando a cabo una abrasión (*Abtragung*)”. Sin embargo, aunque al describir corramos el riesgo de reducir la imagen a cenizas, puede que la descripción misma nos muestre también esos destellos que difícilmente podría alcanzar la mejor de las explicaciones sobre una obra de arte. Se trataría, más bien, de un asunto de traducción, de translación, de correspondencias. La estrecha relación entre *eikon* y *logos*, entre la pintura y la poesía o, si nos apuran, entre las imágenes del sueño y las figuras literarias, tales son los ejes que articulan este cuaderno monográfico para *Escritura e imagen*, donde se escrutan, en definitiva, las posibilidades de esa práctica descriptiva que Ángel González trató de activar con la consigna de “volver a pintar el cuadro –es un decir– mediante palabras”. Veamos, pues, qué *decir* podría ser ese que anima toda descripción.

On Description

Daniel Lesmes and Sabine Guermouche (ed.)

To describe an image is not to explain it, but to become involved in it. In this sense, Ludwig Wittgenstein did not exaggerate when he claimed that “the most accurate mode of description is through sensations in the stomach”. After him, other authors have explored that realm in which description –even when undertaken solely through writing– is by no means a simple matter of vocabulary. On the contrary, in describing, there may take place that kind of analysis which Hubert Damisch characterized not by its intention to take the floor, but rather by its willingness to yield it in favor of whatever visual quality language might possess. For Louis Marin, what is described would not be exactly the object, but rather “the reader’s desire to see in and through the text he reads about the painting”. For Didi-Huberman, finally, its highest aspiration would consist in “making this description become writing”.

Here may be no better topic than that of description for a publication like *Escritura e imagen*. If many of the issues that have most interested this journal over this long period stem from it, it is also worth emphasizing from the outset that the set of texts we have selected—particularly the translations we offer—reflects the interdisciplinary vocation and the trajectories of an aesthetics that allows itself to be touched by the tradition carried by these three authors. What we present here is the result of an intimate collaboration with the Centre d’Histoire et de Théorie des Arts (CEHTA), of which they have been part, and which has proven to be a privileged laboratory for some of the most influential initiatives in the study of artistic images in recent decades.

It often happens that images fade as one advances in their description. This is why Sigmund Freud warned that “when vision is transposed into words, everything happens as if an abrasion (*Abtragung*) were taking place”. Yet, although in describing we run the risk of reducing the image to ashes, it may be that description itself also reveals those flashes that even the best explanation of a work of art could hardly capture. It would be, rather, a matter of translation, of transference, of correspondences. The close relationship between eikon and logos, between painting and poetry or, if you will, between dream images and literary figures—these are the axes that structure this monographic issue for *Escritura e imagen*, where, ultimately, the possibilities of that descriptive practice are examined, the very practice that Ángel González sought to activate with the injunction “to repaint the picture –so to speak– through words”. Let us see, then, what kind of “speaking” might be that which animates every description.